

Difícil situación hídrica afecta al Maule

La región del Maule enfrenta una de las temporadas hídricas más complejas de su historia reciente, marcada por una severa escasez de agua. A la drástica disminución de las precipitaciones durante el invierno se sumó un factor especialmente crítico: al llegar diciembre, no existían reservas de nieve en la cordillera, lo que ha impactado directamente en la disponibilidad de recursos hídricos para la temporada de riego.

Frente a este escenario, la Federación de Juntas de Vigilancia del Maule, al igual que la Junta de Vigilancia del Río Maule (JVRM) y la Junta de Vigilancia del Río Longaví y sus Afluentes (JVRL),

realizaron un llamado de atención a los usuarios de agua y al sector agrícola, recomendando considerar las restrictivas tasas de distribución vigentes y proyectar con cautela los cultivos que se desarrollen en cada temporada. Actualmente, ambos sistemas operan con un déficit hídrico del 60%, reflejando la magnitud de la crisis que afecta a la cuenca.

El Presidente de la Federación de Juntas de Vigilancia del Maule, Juan Esteban Rojas, asegura que “esta temporada ya está definitivamente jugada, por lo tanto el gran llamado es hacer un uso responsable de los pocos recursos hídricos, debemos estar en estrecha

coordinación con organizaciones de usuarios de aguas y Juntas de Vigilancia y sus afluentes, con el fin de adoptar las medidas pertinentes de reparto que se indiquen. Además, hacer una planificación en los canales que tengan a ser conducentes respecto de las obras que se deben hacer en próximo invierno”.

Desde la JVRL, el presidente del directorio, Máximo Correa, explicó que debido a la falta de nieve se estableció, desde la última semana de enero, una tasa de distribución de 0,7 litros por segundo por acción, lo que confirma el déficit existente. “Esta situación demuestra que la temporada se adelantó en más de un mes. Normalmente, esta tasa

la alcanzábamos en marzo, pero hoy hemos debido ajustar los valores, siendo de las tasas de riego más malas que hemos tenido en la historia del Embalse. Estamos sufriendo el rigor de la agricultura en esta zona”.

En la misma línea, el gerente técnico de la JVRL, Lisandro Farías, señaló que la situación general es grave y que las proyecciones realizadas para el año 2025 no se cumplieron ni en la cuenca del Longaví ni en la del Maule. “Cambiaron factores claves, como las precipitaciones y la acumulación de nieve en la cordillera, lo que nos lleva a enfrentar una condición de sequía extrema durante los dos meses restantes de la temporada de dis-

tribución”, afirmó.

Además, desde la JVRM informaron que la cuenca del río Maule ha alcanzado registros hidrológicos históricos, posicionándose como la tercera temporada más seca en los últimos 26 años. El presidente de la JVRM, Juan Pablo Herrera, advirtió que esta situación tendrá un impacto productivo que se extenderá, al menos, por los próximos años. “Las estadísticas muestran una tendencia clara e histórica: por cada año bueno, enfrentamos varios años malos en términos hídricos. Por eso, es fundamental guardar agua y seguir utilizando la Laguna del Maule de una forma interanual y responsable”, enfatizó.